

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confitemini.—Pie IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

SUSCRIPCION PARA LOS CARLISTAS PERSEGUIDOS.

SUMA ANTERIOR. 57,277 96

Horta, provincia de Tarragona.

Ignacio Boix y Simó, hijo del difunto jefe carlista D. Ildefonso Boix, carlista por herencia y convicción. 2

Maria Casals. 50

Julia, Ignacio e Ildefonso Boix. 1-50

Un fiel carlista, que sirvió cinco años en la guerra de los siete. 1

Una hija del anterior, carlista como su padre. 1

Un defensor de Carlos V, de D. Juan Polo Verdégas, y también de Llan-gostera, que me hizo abanderado en la expedición de Chisla. 2

El reverendo Cura. 2

D. Manuel Peré, Presbítero. 4

D. Bautista Peré, idem. 4

D. Santiago Palomar. 4

Rosa Terrats, carlista. 1

Por Dos por la Patria y por el Rey. 2

Jacinto Martí, carlista en la expedición de Gómez, en la de Carlos V, y después descansó siete años en Francia. 2

Ramón Querol, carlista. 1

Dolores Martí, idem. 1

Francisco Sotoca, id. 50

Salvador Grau y Tárrega, id. 50

Maria Teresa Allés, id. 1

Francisco Rel y Mulet, id. 4

Domingo Rel, id. 2

Ramón Terrés y Roig. 72

Salvador Gai y Carcelló. 1

José y María Dolores Grau Subirats, carlistas, que desean ver pronto a D. Carlos en el trono. 4

Joaquín Pujol y Bel. 1

Tomás Grau y Tárrega. 1

José Grau y Morera, cazador de los tiradores. 2

Joaquín Gil y Roig. 1

Agueda Badin. 1

José Micolau. 1

Mariano Micolau. 1

Juan Gil y Micolau. 1

Joaquín Serna. 1

Maria Teresa Pons. 2

Doña Esperanza Campos, católica por conciencia y carlista por convicción. 12

D. Gregorio de Gand, id. id. 20

Doña Rosario de Gand y Campos, idem id. 8

Doña Pilar Campos y Sanz, id. id. 7

Doña Dolores de Gand, id. id. 6

Francisco Vinals. 1

Antonia Ferrás. 1

Maria Vinals. 1

D. Gregorio de Gand y Camps. 4

Victorino de Gand y Camps. 4

Rafael y José Tallard. 1

Rafael Tallard y Corvetó. 1

Juan Tomás. 1

José Vivés y Vinals. 25

Juan Vivés y Vinals. 25

Joaquina, Ana Maria Vinals. 50

Ana Maria Vinals. 50

Redmundo Cherto, carlista. 25

Salvador Urquiza, id. 25

Juan Urquiza, id. 25

Jaime Ferrás y Gil, id. 25

Tomás y Joaquín Gil y Rojals, hermanos carlistas. 1

Manuel Sanchoy Serret, id. 25

Juan Andilla, id. 25

Salvador Sancho, id. 25

Manuela Andilla. 2

Francisco Cortiella. 25

Juan Arés, carlista. 25

José Rel y Llobet, id. 25

José Morelló. 25

Viuda de José Pons y Mulet, el cual fué gobernador de Tortosa cuando D. Fernando VII. 1

José y Salvador Pons y Breñach, hermanos carlistas, sobrinos del graduado de comandante, muerto en el convento de Mora de Ebro. 4

D. Francisco Fernandez y Silva, Plascencia, católico, apostólico, romano y carlista. 2

Sebastián Fernandez Recio, hijo del anterior, carlista. 2

Sixto Fernandez Recio, id. id. 2

Juana Fernandez Recio, id. id. 2

Francisca Fernandez Recio, id. idem, idem. 2

Un eclesiástico de Costean. 10

D. Juan Rodríguez Villavila. 10

Un carlista que cree que solos los principios representados por Carlos VII pueden hacer la felicidad de la patria. 4

D. Francisco García Centeno. 2

D. Pelayo Asensio. 6

D. Silvestre García. 20

D. Juan B. Ustia Lopez. 6

D. Miguel Freixas, carlista. 2

D. Carlos Monteiga. 10

D. Jacobo Martínez. 10

Un amante de hacer bien. 4

Cinco señores Sacerdotes de la Conca de Tremp. 30

M. E. C. Plascencia. 1

Un suscriptor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. 4

D. José Manuel Valledor, Párroco de Santa Eulalia. 20

D. Francisco Rodil y Ron, antiguo defensor de Carlos V y ahora de D. Carlos VII. 20

M. P. 2

D. Victoriano Pantoja, de Valdemoro. 4

Un serrano de la Serranía de Ronda. 36

D. Manuel Bes, regente de la parroquia de Torralba. 4

Marsá, provincia de Tarragona.

D. Salvador Folch, Presbítero carlista (segunda vez), y 2 rs. para certificar la carta en que se manda el dinero a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. 10

D. José Peleigá, carlista de ochenta y un años de edad. 2

D. José Peleigá, carlista, (segunda vez) 2
D. José Peleigá y Barceló, carlista. 2
D. José Pujades y Piqué, de 14 años de edad. 2
D. Miguel Barceló Marco, carlista. 4
D. Joaquín Cervera. 2
D. Joaquín Sangenis, carlista, coroneta de Carlos V, de la guerra de los Siete años. 2
D. José Vallés, carlista, heredero de D. Joaquín Ginesta y Cugat, capitán carlista, muerto por esta causa en el año 1835, (segunda vez). 2
D. Juan Francisco Gavalda, carlista (segunda vez). 10
D. Juan Crizat. 2
D. M. P. S. P. Ut inimicos Sicut Ecclesie humiliare dignetur. Te rogamus (segunda vez). 2
D. P. B. J. carlista. 4
D. Juan Pique y S. 2
D. P. dro Grog, carlista. 2
D. Miguel Gine, carlista. 2
D. G. B. deesa, vanga D. Carlos VII para rey de España. 2
D. Pedro Pujades, hijo de padre carlista, que desea ver a D. Carlos en el trono de España. 1
D. José Peleigá y Castelló, hijo de un verdadero carlista de la guerra de los Siete años, y carlista como su padre. 1

TOTAL. 57,686 93

ACADEMIA ESPAÑOLA.

EQUINAS DE CERVANTES.

El miércoles 27 de Abril de 1870, celebró la Academia Española las acostumbradas equinas por sufragio de los escritores españoles que se han distinguido cultivando las letras patrias; solemnidad acordada siempre para el día 23, como aniversario de la muerte del autor del Quijote, pero en este año trasladada, porque en el día prefijado no podía la Iglesia usar terno negro.

Hízose como siempre la función en la Iglesia de religiosas Trinitarias de esta villa, donde reposan las cenizas de Miguel de Cervantes; circunstancia consignada en las esquelas de convite con más satisfactoria certidumbre esta vez que nunca, por ser la primera en que la Academia lo dice, después de haber sellado su afirmación con los dos recuerdos monumentales colocados en el mismo edificio, y demostrada al pueblo español y al resto del mundo culto en la luminosa Memoria escrita por nuestro director recientemente.

La comisión encargada de disponer y ordenar la ceremonia fúnebre, había arreglado todos los pormenores con su acreditado acierto; la comunidad había contribuido, por su parte, con el esmero propio de aquellos piadosos corazones, tiernamente interesados en el objeto de la fiesta, y movidos por amistoso afecto a la Academia. Enlutado vistosamente el templo, iluminado de manera propia y adecuada, y dispuesto su reducido espacio para la conveniente colocación de la concurrencia, dejaba de parecer estrecho su recinto, en fuerza de la atinada distribución. Un modesto, pero no humilde catafalco, simbolizaba el objeto de los sufragios; y los atributos sobre él colocados patentizaban que en Cervantes se personificaba aquel objeto. Eran estos el hábito de la Orden Tercera, recordando el que le sirvió de mortaja, y encima la espada del valiente soldado, los grillos del glorioso cautiverio, y coronado de laurel su libro inmortal, obra lámpara perfecta, aunque no la más preciada del escritor alegre.

A las diez de la mañana, hora fijada en el convite, estaba ya casi completa la reunión numerosa y escogida. Presidió el duelo el señor marqués de Molina, como director, teniendo a su derecha en primer lugar al Excmo. señor teniente general D. Martín de Iruarte, director del cuerpo de inválidos; en segundo lugar al Excmo. señor D. Antonio Benavides, director de la Academia de la Historia; a la izquierda por el mismo orden se sentaban SS. EE. los Sres. D. Florencio Rodríguez Bahamonde, director de la Academia de ciencias morales y políticas, y marqués del Socorro, que le es de la de ciencias exactas, físicas y naturales. En las dobles hileras de bancos enlutados que formando estrado se extendían a una y a otra parte, se veían personas muy notables, especialmente literatos y artistas, é individuos de todas las Academias. Los que de la nuestra asistieron fueron los señores D. Eugenio de Ochoa, D. Fermín de la Puente y Apécheche, miembro de la comisión de exequias, D. Antonio Ferrer del Río, de la comisión, D. Aureliano Fernandez Guerra y Orbe, D. Manuel Cañete, de la comisión, (nombrado para reemplazar al señor Hartzenbusch que se halla enfermo), D. Manuel Tamayo y Baus, de la comisión también, D. Pedro Felipe Monlau, D. Cándido Nocedal, de la comisión, D. Ramon de Campoamor, D. Juan Valera y Alcalá Galiano, D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Francisco de Paula Canalejas y el infanzón. También concurrió el Sr. D. Francisco Javier de Leon Baidicho, nuestro académico correspondiente en Almería. Faltaron tres personas á quienes se había hecho invitación expresa, como otras veces, en razón de sus cargos, á saber: el señor rector de la Universidad, hoy Central, antigua complutense. El señor Cura párroco de Santa María de Alcalá de Henares en cuya pila

fué bautizado Cervantes, y el señor alcalde primero de la misma ciudad.

Comenzó la solemne ceremonia poco después de las diez, oficiando, por invitación de la Academia, el Excmo. Sr. D. Miguel Sanz, Presbítero, individuo de la de ciencias morales y políticas, asistido de un numeroso Clero, y de un coro dirigido por el maestro D. Francisco Asenjo Barbieri. Este coro se componía de las siguiente, partes: Seis típicos, seis contraltos, siete tenores doce bajos y salmistas y dos fagotes por únicos instrumentos; en junto 33. Ejecutose con gran maestría, estilo puro y carácter verdaderamente religioso, la bien escogida música siguiente: Invitatorio de D. Melchor Robledo, que en 1859 era maestro de capilla de la Seo de Zaragoza.

Salmo «Domine ne in furore tuo» á fabordon, de D. Andrés Lorente, maestro de capilla en Alcalá de Henares á mediados del siglo XVII.

Credo quod Redemptor, de D. Alonso Lobo, maestro de capilla de la catedral de Toledo en 1593.

Qui Lazarum, de Fr. Pedro Tafalla, maestro de capilla del Escorial en 1623.

Misa de D. Tomás Luis de Vitoria, compuesta en 1575, año del canavieiro de Cervantes.

Seguía «Dies ire», arreglada á fabordon por D. Filadelfo Esquivel.

Después de azar, el motete «Versa est in luctum cithara mea», compuesto y dedicado á la Academia Española por el mismo D. Francisco Asenjo Barbieri.

Respuesta de D. Mateo Romero, alias el maestro capitán, maestro de la real capilla cuando murió Cervantes.

Requiescant in pace, del dicho Sr. Pedro Tafalla.

Los demás salmos, lecciones, antífonas, etc. se cantaron á canto llano.

Hicieron guardia al túmulo relevándose de tiempo en tiempo, soldados del cuerpo de inválidos, escogidos por su gloriosa mancuerna, en memoria de aquel lustre lidiado en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros.

Concluidos los oficios, tomó la bendición y subió al púlpito, acompañado por la comisión, el Presbítero D. Jaime Cardona, de quien el favor popular y sus numerosas predicaciones habían hecho esperar que correspondiera á la elección de la Academia. Tomó por texto el versículo 21 del capítulo XVIII del libro de los Proverbios que dicen: *Mors et vita in manu lingue*, texto que pareció muy oportuno y lleno de promesas. Después de un breve exordio, anunció el orador que su discurso tendría por objeto «demostrar la influencia de la literatura en la prosperidad ó decadencia de los imperios».

Concluido el sermón, y dichos los acostumbrados responsos, se disolvió la brillante asamblea, cuya mitad por lo menos se componía de damas distinguidas, desocupando lentamente el templo con la misma silenciosa compostura y religioso recogimiento que había observado durante toda la función.

Todo lo cual, yo el infrascripto consigno en este libro de actas, con descripción mémos digna del asunto que las que plumas mejor cortadas han dejado en otras semejantes ocasiones, cuando llenar este deber en el presente aniversario, por estar me encomendado accidentalmente el cargo de secretario de nuestra Academia.—A. M. SEGOVIA.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de Mayo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR DON MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto y leído el acta de la anterior por el señor secretario Llano y Perti, fué aprobada.

Entróse en el orden del día, poniéndose á discusión el proyecto de ley municipal y provincial.

Leído dicho dictamen, y abierto el dictamen sobre la totalidad, dijo

El Sr. SILVELA (D. Francisco): Señores diputados: atrevimiento parecerá que sea yo el que inaugure un debate de tanta importancia como este; pero sirvame de excusa el que no he habido ningún otro señor diputado que haya querido tomar mi puesto, y que por otra parte he creído cumplir con un deber exponiendo las observaciones que me ha sugerido el estudio que he hecho de este proyecto, que en mi concepto no responde cumplidamente al objeto que debemos proponernos.

De extrañar es, señores, que un asunto de tanta importancia llame apenas la atención, cuando tanto interés excitó en otras ocasiones debates que afectan mucho menos á la organización política y administrativa del Estado; pero esto sucede, sin duda alguna, porque esta ley viene en circunstancias tales, que el principal deseo es el de que se terminen cuanto antes.

Yo comprendo los dignos individuos de la comisión al verse encargados de proponer la organización provincial y municipal en armonía con lo preceptuado en la Constitución, pero hay que reconocer que no hubiera sido posible encontrar otros que retratasen mejor el espíritu de transición y de conciliación que dominó en la comisión de Constitución, si bien no puede negarse que ha predominado algo en esta ley el matiz rojo.

Más á pesar de haber presidido ese espíritu de conciliación, responde esa ley en todo á lo que el estado de la revolución y la situación mis-

ma exigen? Yo creo que no. Preciso es comprender que la empresa de redactar leyes orgánicas de esta clase es obra difícil, porque las libertades municipales en los pueblos vienen á ser algo parecido á los títulos de nobleza; es preciso nacer con ellos, y la verdad es que tenemos muy exiguas tradiciones municipales en España.

Otra reforma que yo combato en la ley, es la de haber suprimido todas las condiciones para ser elegible. No me parece que para la comisión el derecho de elegibilidad sea un derecho individual, sino un derecho político, como lo es el sufragio universal, y entiendo yo que al menos en el estado en que se encuentran nuestros pequeños pueblos, hubiera sido conveniente haber establecido para ese ejercicio la obligación de contribuir con algo directamente para levantar las cargas del Estado.

Pero aun de más lamentables consecuencias ha de ser otra reforma enteramente nueva, consignada en esta ley; me refiero á la llamada junta municipal, ó reunión de vecinos encargada de examinar las cuentas municipales, y por consiguiente, de fiscalizar y censurar los actos todos de la administración municipal. Esa reunión ó junta de individuos que carecen de toda responsabilidad y enlacen en la vida del ayuntamiento, y que por lo mismo lo pueden censurar todo, ha de ser fuente constante de perturbaciones en los municipios y los pueblos.

El punto relativo á los presupuestos también es de suma gravedad. Hasta ahora los presupuestos del municipio tenían que ir á la sanción de la provincia, y los de esta al Estado; pero en adelante, según la ley que discutimos, el municipio y la provincia harán y aprobarán por sí mismos sus respectivos presupuestos.

Aquí se establece la absoluta autonomía de las corporaciones populares sin lazo alguno con la autoridad superior, y contra esto lucha el atraso en que se halla la mayor parte de nuestro país. Así es que la experiencia demostrará cuáles son las tristes consecuencias de lo que se propone.

Dreís que la autonomía en que se deja á los ayuntamientos y diputaciones tiene su correctivo en los recursos que se establecen contra los actos de las corporaciones populares. En efecto, la ley reproduce el artículo que todas las anteriores han consignado, respecto á que el juez no pueda admitir interdictos contra las providencias de los ayuntamientos y las diputaciones, pero esa prohibición se desvirtúa y contradice con la disposición de que el juez puede sin interdicción suspender los efectos de la providencia, siempre que crea que perjudica los derechos de un tercero. Cada una de estas disposiciones responde á un principio distinto, y es imposible que ambas subsistan dentro de la misma ley.

Sea tan extensos los problemas que estas leyes encierran que forzadamente he de reducir algunos de los argumentos que había pensado presentar; con tanto más motivo cuanto que me consta que todos esos problemas han de ser tocados por otros oradores. Así es que, limitando el examen que me proponía hacer del proyecto, diré que por él se viene á organizar un verdadero federalismo. Las diputaciones se constituyen por sí mismas, y cerca de ellas no existe más poder en lo económico y administrativo que el del gobernador, reducido á llevar el nombre y la representación de la provincia en todos los oficios y comunicaciones.

Resumiendo, diré que si examinásemos este proyecto conveñéndonos conmigo en que encierra numerosas disposiciones que han de pasar pronto á la esfera de lo imposible y de lo irrealizable. Contiene otras disposiciones violentamente liberales, que han de sufrir el destino de las medidas de esta clase; y otras, por último, que no ofrecen grande interés. De todo este conjunto resulta una ley que no satisface de modo alguno las necesidades que está llamada á remediar. La situación en que nos hallamos es gravísima, y no hay más que dos caminos que seguir: el de organizar un Gobierno fuerte, inaugurando un período conservador dentro de la revolución, ó entrar en un nuevo período revolucionario que comience las amarguras de la incertidumbre con las esperanzas del porvenir. Si no se hace una de estas dos cosas, si continuamos en el mismo estado de interinidad en que hoy nos hallamos, el divorcio entre nosotros y el país será muy grande.

Yo amo la libertad á pesar de todos sus inconvenientes; pero no nos hagamos ilusiones: España no la ama, con pasión; la quiere solo lo bastante para un enlace de conveniencia, y si esa conveniencia desaparece, buscará otros lazos que le den más tranquilidad y sosiego. Acaso no os alarme el sentimiento que se espanta por la sociedad de buscar un hombre, venga de donde quiera, que proporcione al país paz y sosiego; pero la verdad es que ese sentimiento es la dictadura, y cuando esta nace y vive en todas las conciencias, el sentimiento de la libertad está próximo á morir, y yo no quiero que perezca la libertad.

El Sr. RIVERO (D. Francisco), consumió el primer turno en pró, pronunciando un discurso en contestación al del Sr. Silvela.

El orador creía que el proyecto que se discutía era el mejor y más acabado de cuantos se habían presentado y regido en España, por estar basado en los dos grandes principios democráticos de la libertad y de la justicia, y de conformidad con el sufragio universal y los derechos individuales.

Ocupé después en examinar cada una de las bases esenciales del proyecto relativas á la formación de los municipios, á la acción de ellos y á la esfera de libertad en que se moverían como verdaderos administradores de los intereses de los pueblos.

Extendíese el orador en demostrar las ventajas de la economía del proyecto respecto á ayuntamientos, y pasó, por último, á defender lo relativo á diputaciones, defendiendo la conveniencia de que se constituyeran como el proyecto prescribe.

El Sr. SILVELA (D. Francisco): Señor presidente, tengo que ser algo extenso, y rogaría á su señoría que tuviera conmigo alguna benevolencia.

El señor VICEPRESIDENTE (García Gomez): Hallándose vacante el sexto turno en contra, y no hallándose presentes los señores que tienen pedidos los anteriores, puede V. S. usarle.

El Sr. SILVELA (D. Francisco): He oído con gusto el bien pensado discurso del Sr. Rivero, pero más que no está conforme con sus ideas. Su señoría tiene una gran fe en los principios democráticos que profesa; pero yo no abrigó esa pro-

funda fe ni en la doctrina democrática ni en ninguna otra.

Por lo demás, yo insisto en creer que en España no tenemos verdaderas tradiciones de libertad municipal: existiría, á lo sumo, una independencia entre los municipios; pero no se había llegado, ni con mucho, á lo que en Inglaterra se llama *self government*.

Respecto á la junta municipal, no sé cómo se define en este punto la insalubridad; pero yo la he considerado solo como cuestión práctica, porque entiendo que la fiscalización de una corporación á quien no pertenece á ella, es imposible por completo la administración.

Que la suspensión de los ayuntamientos está garantida, es indudable; pero yo combatía eso, porque la experiencia me ha enseñado que cuando hay que suspender un ayuntamiento se le suspende, y el disgusto de hacerlo es mayor cuando al de suspender el ayuntamiento se agrega el de violar la ley.

El Sr. Rivero rectificó sosteniendo que era llegado el momento de plantear las reformas que la revolución exigía; y que si se presentaban obstáculos debían vencerse con fe y energía; de la misma manera que se vencieron las que en todas épocas se levantaron contra las reformas.

El Sr. Morales Díaz, de la comisión, dijo pocas palabras, y se suspendió la sesión.

Leyóse una comunicación del Sr. Ardanaz anunciando que retiraba su enmienda al artículo de la ley de presupuestos, que quedó retirada.

Y se levantó la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

Continuando la sesión á las diez, dijo el señor VICEPRESIDENTE (Montesinos): Continúa la discusión pendiente sobre el dictamen de autorización para plantear como leyes provisionales los proyectos presentados por el señor ministro de Gracia y Justicia.

El Sr. Calderón Collantes tiene la palabra para rectificar.

El Sr. CALDERON COLLANTES: Voy á dirigir pocas palabras á la Cámara, pues únicamente voy á molestar su atención lo estrictamente necesario para rectificar algunos conceptos de los señores Martos y ministro de Gracia y Justicia.

Principiaré por decir que no puede atribuirse la escasa concurrencia que se observa en la Cámara á la poca importancia de la ley que se discute, ni tampoco al cansancio que ya produce este debate, puesto que lo mismo sucedió desde el primer día, y con la misma poca concurrencia se verificó la discusión de los presupuestos, sin que por eso pueda decirse que falte el celo á los señores diputados.

Por lo que hace á si una vez contraído el matrimonio religioso habrá ó no de poderse contraer otro civil, no puedo menos de insistir en que el contrato un enlace distinto después de ligarse los contrayentes con el vínculo sagrado, es inoral y no puede sancionarse de modo alguno por la autoridad civil. El señor presidente de la comisión nos dijo que esto no había para qué preverlo en la ley, pues no era creíble que los buenos católicos fueran á contraer otro enlace, una vez ligados con los vínculos sancionados por la Iglesia. Yo no creo que al expresarse así lo hiciera en tono irónico, porque esto no sería propio de un debate como este, y juzgo que lo manifestó con toda la gravedad que exige el asunto de que nos ocupamos; pero S. S. olvida que, sea la que fuere la religión que se profese, no puede impedir que la humanidad cometa pecados y delitos; por eso en todas partes se ve la sanción penal para los hechos punibles, y en nuestro mismo código está penado el delito de bigamia y poligamia.

Aun cuando

asunto con ligereza. S. S. no me ha oído, y ha sido sin duda mal informado; pero extraño que S. S. haya podido creerme capaz de dirigirme acusación semejante.

El Sr. Martos rectifica.
Leído de nuevo la primera de las enmiendas del Sr. Calderón Collantes, fué desechada.
La segunda, relativa al matrimonio entre impúberes, aceptada por la comisión, fué tomada en consideración, acordándose que se votara con el artículo.

Las demás fueron retiradas por su autor.
Leído el artículo 1.º del proyecto, dijo en contra.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: Comienzo consignando, aunque innecesaria, la protesta que han hecho otros oradores en esta discusión: la de que en cuanto yo diga no trato de ofender a los autores del proyecto ni a sus defensores, ni a diputado alguno.

Señores, autorización en un Congreso progresista, es sinónimo de abdicación, y si estas en todos tiempos son antiparlamentarias y anticonstitucionales, más lo son en épocas como la presente, en que la pasión de partido impera sobre todo, siendo la ocasión menos oportuna para que los legisladores depositen y abandonen sus facultades en manos del Gobierno.

Y no se diga que este proyecto es urgente: lejos de eso, como tea de discordia que vais a arrojar en medio de las ciudades y de los campos, cuanto más tarde en discutirse y aprobarse, será mejor.

«Los Prelados españoles, señores diputados, estimulados por nuestra conciencia y por el interés hacia nuestra amada patria, no podemos callar, y elevamos nuestra voz, tan respetuosa como enérgica, á las Cortes Constituyentes, rogándoles encarecidamente y por el verdadero bien y prosperidad de nuestra España, se sirvan desechar el proyecto mencionado, porque es antieclesiástico é inconciliable con la disciplina moral y dogma de la Iglesia, porque no es de la competencia del poder civil, porque introduciría perniciosas novedades en el modo de ser de las familias, porque impediría sobre ellas nuevos y varios gravámenes, y finalmente, porque sin llevar consigo ninguna apreciable ventaja, entraña toda clase de inconveniencias hasta en el poder político».

El reverendo señor Arzobispo de Santiago corrobora esta misma doctrina, y lo hace en los siguientes términos:

«Pero la revelación divina, como las Cortes no pueden menos de reconocer, ha derramado sobre este gravísimo asunto tan abundantes luces, que nos hacen ver con evidencia que el matrimonio es una cosa enteramente ajena á la potestad política, la cual ninguna intervención debe apropiarse en lo sustancial del contrato, aunque á ella corresponda arreglar sus condiciones exteriores. El contrato matrimonial fué elevado por Nuestro Señor Jesucristo á la divinidad de sacramento. Nadie puede negar esto sin que deje por el mero hecho de ser católico. La definición del Concilio Tridentino es terminante: «El matrimonio, se dice en ella, es verdadera y propia-mente uno de los siete sacramentos de la ley evangélica»; aquí está el Catolicismo; fuera de aquí, el protestantismo.»

Después de estas declaraciones de todo el Episcopado español, porque se han adherido á ellas todos los demás Prelados, ¿de qué pueden servir los argumentos que aquí se hayan hecho? ¿Puede ponerse en duda que tratándose de una cuestión religiosa como compete al fallo á la Iglesia? ¿Deseando discutir con documentos, solicité del señor ministro de Gracia y Justicia que enviase los antecedentes que tuviera en su secretaría: en efecto, ha enviado algunos, y por ellos se ve el origen del matrimonio civil en España; origen pequeño y despreciable. El alcalde de Reus preguntó si habiéndose celebrado ya en aquella población algunos matrimonios civiles, debían celebrarse otros. Nada dijo el Gobierno, cuando debió haber censurado ese acto. Los Prelados de los territorios en que se celebraban esos matrimonios se alarmaron y reclamaron al Gobierno, que tampoco contestó.

Para el matrimonio civil se establecen dos sistemas, y de ellos el peor es el que nos traen la comisión y el Gobierno, y en el preámbulo se dice la razón de traer lo más malo, que es la de salvar de la marca de infamia á unos pocos ateos. De modo que por salvar á unos pocos se perjudica á todos los demás españoles.

Nada diré de la perpetuidad, porque perpetuidad y contrato civil son dos cosas antitéticas. Hoy más que nunca se necesita dar á la familia robustez y consistencia, y en lugar de esto el proyecto que se presenta hace lo contrario. El matrimonio civil, como no está basado en los grandes principios del cristianismo, no es extraño que pueda disolverse cuando uno de los cónyuges es condenado á cadena perpetua. Esto no es ni católico, ni cristiano, ni progresivo, ni nada; y yo extraño que propongan esto hombres políticos que por causas nada deshonrosas se han visto condenados á esas penas ó á otras mayores.

Si el señor presidente quiere suspender la sesión, yo se lo agradeceré, porque me voy cansando, y aun tengo mucho que decir.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesino): Se suspende esta discusión.

Se levanta la sesión.
Era la una menos cuarto.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 11 DE MAYO DE 1870.

SOLUCIONES.

Han pasado ya algunos días desde que el general Prim declaró en las Cortes que antes de dos meses se coronaría el edificio revolucionario, y nadie ha podido adivinar de qué manera se va á hacer ese coronamiento. Algun periódico se ha atrevido á decir qué proposiciones hará el general Prim á la mayoría de la Cámara, que ha de reunirse hoy según parece; pero la verdad es que entre tales proposiciones no encontramos ninguna que ofrezca probabilidades de ser aceptada.

El general Prim, decía *El Diario Español*, propondrá la aceptación de una de estas tres soluciones:

La candidatura del duque de Montpensier;
La del duque de la Victoria;
La regencia con atribuciones.

Cándidos, muy cándidos habían de ser los montpensieristas si se dejaban alucinar por la primera de dichas proposiciones, salida tan espontáneamente de los labios del general Prim. Si la reunión de la mayoría se celebra, y el presidente del Consejo de ministros propone en efecto como una de tantas soluciones la candidatura de D. Antonio de Orleans, su proposición puede compararse á la que tiempo atrás presentaron los republicanos pidiendo que quedase ex-

cluida de la elección para el trono de España la familia de Orleans.

Nosotros no juzgamos en manera alguna imposible la conversión del marqués de los Castillejos al montpensierismo, y alguna vez ha podido parecernos próximo á dar ese paso; pero hoy por hoy, cuando la candidatura del duque francés se ha acabado de desacreditar á los ojos de todas las personas desinteresadas, cuando entre los diputados es más reducido que nunca el número de los montpensieristas; cuando es mayor que nunca el encono de los demócratas contra los unionistas; cuando entre los progresistas se ha formado ya un grupo considerable de esparteristas, y cuando, en fin, la disciplina parlamentaria está completamente relajada, la presentación de la candidatura del cuñado de doña Isabel por el general Prim equivaldrá, si se llega á hacer, á proponer el desahucio oficial de semejante candidatura. Y esto, que no han de comprenderlo los unionistas? Ciertamente que sí, y por esa razón han recibido con gran frialdad la noticia de lo que va á suceder en la reunión de la mayoría de los diputados.

Para que el general Prim propusiera la candidatura de Montpensier con ánimo de que fuera aceptada, era menester que hubiera ya un plan combinado que de ninguna manera existe, un plan que se hubiera dado á conocer de mil maneras antes de llegar el caso de la reunión.

Pero ¿será más sincera la proposición relativa al general Espartero? ¡Ah! Si el general Prim hubiese querido elevar al trono de España al ex-regente de España, hace tiempo que hubiera podido contar con los votos de todos los diputados progresistas. Pero ¿quién que esté algo al corriente de la política no sabe el antagonismo que existe entre los modernos jefes del progresismo y el veterano de Logroño? ¿Quién no ha observado la frialdad de las relaciones que existen entre Espartero y el Gobierno revolucionario? ¿Quién no ha observado que entre todos los diputados que trabajan por el triunfo de la candidatura de Espartero no hay uno siquiera de los conocidos como íntimos amigos del conde de Reus? ¿Quién no sabe cómo piensan en punto á la candidatura de Espartero, Sagasta y Ruiz Zorrilla?

Sin embargo, aunque la candidatura del ex-regente tiene poquísimas probabilidades, no hay para qué negar que tiene algunas más que la de Montpensier; porque aun los mismos montpensieristas, una vez convencidos de la inutilidad de sus esfuerzos, transigirían con un monarca cuyo reinado había de ser de poca duración, y que por su edad ya nos dió en otro tiempo una muestra de lo que había de ser su reinado. Hasta los republicanos transigirían probablemente sin gran esfuerzo con el rey Espartero, que mantendría vivas sus esperanzas.

Pero por otra parte la candidatura de Espartero es de tal naturaleza, que es difícil persuadir á la mayoría de unas Cortes, si quiera sean como las actuales, á que seriamente trate de ella. No; el general Prim corre algún peligro de que se acepte su proposición relativa al veterano de Logroño; pero es un peligro remoto, que él además cuidará de alejar cuanto pueda.

Queda otra proposición: la de la regencia del general Sarran con las atribuciones régias. Esa es, según todas las señales, la solución favorita del general Prim; es decir, una solución que no sea tal, una solución que permita que continúen las cosas tal como están, con una sola aunque notable diferencia. Una vez concedidas al regente las régias atribuciones de las que solo podría usar en cuanto el general Prim se lo consintiera, las Cortes actuales se convertirían en ordinarias, el general Prim podría disolverlas para reemplazarlas por otras más de su devoción, á cuyo efecto podría sustituir al actual ministro de la Gobernación con otro que fuera más de su gusto, y después... veríamos.

Todo esto es posible que haya pasado por la imaginación del presidente del Consejo de ministros; pero del proyecto á su realización ¡cuánta diferencia!

Por de pronto la unión liberal sea porque sospeche algo de las intenciones del general Prim, sea porque crea que conviene á sus intereses obrar así, opondrá probablemente gran resistencia á la última de las tres soluciones de que habla *El Diario Español* y hará cuanto pueda por inclinar el ánimo del regente á oponerse también. Además se opondrán los esparteristas y no pudiendo contarse para una cosa así con el apoyo de los republicanos ¿qué puede prometerse el general Prim?

Difícil nos parece, por no decir imposible, que la mayoría llegue á un acuerdo, y si este no se consigue, el general Prim tendrá que resignarse á dejar las cosas como están. Mas si el mismo general Prim ó los unionistas se empeñasen en violentar la situación é introducir en ella algún cambio, sea el que fuere, ¿quién sabe á dónde iríamos á parar?

Entre tanto lo cierto y positivo es que la causa de la monarquía católica y tradicional va cada día ganando terreno, porque cada día que pasa crecen la intranquilidad

y el mal estar, aumenta el desencanto y los hombres de recto espíritu que con buena fé buscan una solución que sea el término de los presentes males de la patria, mirando á todas partes no lo encuentran sino en el ilustre príncipe D. Carlos VII á quien aclama la inmensa mayoría de los españoles honrados.

Ayer empezó en el Congreso la discusión de las leyes municipal y provincial, confeccionadas bajo la inspiración del Sr. Rivero. Partidario S. S. de mister Brigh y de mister Bray, como decía el Sr. Damato; es decir, partidario de teorías y sistemas extranjeros, el ministro de la Gobernación ha hecho unas leyes poco adecuadas al estado, costumbres y tradiciones de España, introduciendo fútiles y peligrosas novedades, por el afán de practicar la idea democrática.

D. Francisco Silvela, con gran dosis de sentido común, combatió esas leyes como anárquicas y propias para sembrar el desorden y la confusión en las provincias y municipios, dado el carácter de nuestro pueblo y atendidas las circunstancias. No somos nosotros amigos de la centralización administrativa, y antes bien, nadie como nosotros defende las doctrinas descentralizadas: pero es preciso hacer las cosas ordenada y regularmente, subordinándolas á metódico sistema, para evitar inconvenientes graves y tal vez insuperables obstáculos.

Por eso no hay duda de que con la monarquía pura, que nosotros defendemos, se puede dar y se da de hecho mucha más libertad á los municipios y provincias que con cualquier otro sistema. A la sombra benéfica de esa monarquía nacieron los venerandos fueros y libertades de nuestro pueblo, que por su naturaleza no amenguaban el prestigio y fuerza del poder real; de manera que la corona, lejos de ser envidiosa de esas libertades, era su mejor guarda y escudo.

Ni sombra de esto ha habido en España durante el liberalismo, y no lo resucitarán tampoco las teorías de la revolución. Las soluciones republicanas son de suyo anárquicas y disolventes, y las leyes que ahora se discuten, de un lado se acercan á las teorías federales y de otro corresponden á las exigencias del doctrinarismo. Sin el poder moderador de una verdadera y popular monarquía, los municipios y provincias, con las leyes del Sr. Rivero, tendrán en unas cosas sobrada licencia y en otras sufrirán el peso del doctrinarismo constitucional.

Es claro que el Sr. Silvela, unionista, no es de nuestro modo de pensar: el Sr. Silvela combate las leyes no por principios ni sistemas lógicos, sino por razones de conveniencia á la cual todo lo subordinan los partidos medios, llamados conservadores. En este caso particular, vé el Sr. Silvela que las disposiciones de esas leyes, son, cuando menos, poco adecuadas á las circunstancias, y que el deseo de liberalizar el país, ha llevado á legisladores á establecer cosas utópicas.

A este propósito, el Sr. Silvela hacía una confesión que debe tenerse en cuenta. España no ama demasiado la libertad, decía: según él España está cansada de libertad y lo que desea es sosiego y orden; así que el clamor general pide un hombre, venga de donde quiera.

Al Sr. Silvela le asusta esto, porque ama mucho la libertad y teme que lleguemos á perderla; á nosotros, después de deplorar la situación de España, nos consuela y nos da esperanza que comprenda que hace falta un hombre, porque un hombre no tiene la revolución. De manera que España no alcanzará el sosiego y la paz que desea, hasta que la revolución desaparezca.

El joven Sr. Rivero, defendió la obra de su padre, contestando al Sr. Silvela. Procuró demostrar que las leyes puestas al debate son muy liberales y democráticas: precisamente por serlo mucho las combatía el señor Silvela. Hé aquí cómo, en cierto sentido, todos apreciamos de la misma manera las leyes municipal y provincial; con la diferencia de que el Sr. Silvela, acercándose en esta parte á nuestro modo de pensar, cree que han de tener muy malos resultados en su aplicación.

Tal sucede con todas las reformas revolucionarias.

En la sesión de la noche continuó la discusión sobre el matrimonio civil, empezando un discurso en contra el diputado católico señor Ortiz de Zárate. Notables consideraciones hizo el Sr. Ortiz de Zárate en el breve tiempo que habló, pues lo avanzado de la hora no le permitió concluir; pero ya dejó demostrado que el matrimonio civil es ateo, opresor para los católicos y violador de las leyes.

A más de esto, hizo ver el Sr. Ortiz de Zárate que la facultad que se atribuye al Estado sobre los impedimentos y dispensas, es vejatoria, y ocasionará gastos, dilaciones y arbitrariedades.

Antes que el Sr. Ortiz de Zárate había hablado contra el matrimonio civil el señor Calderón Collantes, á quien, como razón suprema, le dijo el Sr. Martos que se acababa de recibir un telegrama anunciando

que en Turquía se ha establecido el matrimonio civil. Este hecho es una vergüenza para España, según el Sr. Martos, porque ha dejado que Turquía se adelante en tan sabia reforma.

Es decir, que el ideal de los revolucionarios es hacer lo que los musulmanes. Ya lo sabemos, pero bueno es que lo confiesen. Algun día van á recomendarnos una ley, fundándose en que sus disposiciones son practicadas por los salvajes de Oceanía ó por los cafres.

A nosotros, francamente, no nos estimulan tales ejemplos: si los revolucionarios se sienten inclinados á imitarlos, ellos sabrán qué afinidades tienen con aquellos caballeros.

La Política, con ese amor profundo que siente hacia los cimbríos, canta anoche la bonita victoria que estos niños mimados de la revolución han conseguido en la cabeza de los Sres. Martos y Rodríguez, los cuales, después de haber presentado su dimisión de directores de la mayoría, la han retirado, no sin haber antes asistido con gran pompa á un Consejo de ministros, á donde fueron llamados por el semi-dios D. Juan Prim, de acuerdo con el olímpico bajá don Colás Rivero.

Según *La Política*, la breve y llorona resistencia de aquellos dos cimbríos á los ruegos del general Prim, su posterior concidencia, ó sea la retirada de sus dimisiones, y la alegría que revelaban sus semblantes al día siguiente, todo ha sido una comedia ensayada con el Sr. Rivero, compadecido del triste papel trágico que estaban representando unos muchachos que, á pesar de todo podrían serle útiles.

Otro periódico dice que la indisposición del Sr. Ruiz Zorrilla era producida por las dimisiones de los señores Martos y Rodríguez; pero *La Política* da á entender precisamente lo contrario, esto es, que el señor Ruiz Zorrilla miraba con buenos ojos la ruptura con la cimbria. Léanse si no estas líneas del diario montpensierista:

«Por lo demás, todo el que habla con progresistas de alguna importancia sabe que ni las paces con los cimbríos se han hecho en el fondo, ni es posible que se hagan, y que, antes de ocho días, el rescoldo de malquerencias enterrado en el seno de una y otra parcialidad producirá un nuevo incendio que alumbrará el abismo abierto entre el Sr. Sagasta y el Sr. Rivero, entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Martos, entre el Sr. Ruiz Gómez y el Sr. Becerra, et sic de ceteris.»

El tenaz encono de *La Política* á los aprovechados jóvenes del cimbrismo, quizá le ciega hasta el punto de ver abismos donde no hay sino pequeñas zanjas que fácilmente se cruzan de un salto.

No negaremos, sin embargo, que se miren con ojos de envidia y celos Sagasta y Rivero, Zorrilla y Martos, Ruiz Gómez y Becerra, Gasset y De Blas, etc. Al fin y al cabo se trata de averiguar quién de todos estos sirve más para el caso, quién es más liberal y más patriota y más ministro y más señorito de todos ellos, lo cual no puede menos de producir violentas excisiones entre los progresistas de antaño, muy encariñados con el clásico morrion y las charreteras verdes, y los de ogaño, ó sea los cimbríos, empeñados en poner al partido á la altura de los progresos de la civilización y de las necesidades de los tiempos, es decir, empeñados en vestirle el frac y la corbata blanca.

Nada, pues; que partan la diferencia esos caballeros, y que se entiendan bienamente como buenos liberales.

No es fácil que demos á nuestros lectores idea cabal de la polvareda que se ha levantado en el campo republicano, de resultados de la famosa *Declaración* publicada días atrás por los diarios republicanos de Madrid.

Es verdad que la mayor parte de los periódicos de provincias se han adherido benéfica á aquella *Declaración*, por no saber sin duda lo que por aquí pasa, y creyendo que el tal documento habría sido aprobado por el *Directorio* federal y los diputados de la minoría republicana; pero ni el *Directorio* aprueba tal cosa, ni los diputados están de acuerdo.

El casino republicano y varios clubs han tratado del asunto, exponiéndose en ellos diversas opiniones y el *Directorio* ó los individuos del mismo que hay en Madrid, declaran que no aprueban ni en el fondo ni en la forma la *Declaración* de la prensa republicana. Los diputados, por su parte, después de once horas de discusión no han podido entenderse, votando once á favor de la *Declaración* y once en contra. Entre esos veintidos diputados observamos que faltan nombres tan importantes en el partido republicano como el del Sr. Castelar, aunque este señor, según *La Discusión*, está conforme con los Sres. Pi y Figueras.

Hé aquí lo que dice *La Discusión*:

«La minoría republicana de las Cortes, algunos de cuyos individuos no han visto con agrado la declaración hecha por los periódicos republicanos de Madrid, por ser partidarios de la desmembración del territorio, se reunió ayer para discutir acerca de aquella.»

Tras largas horas de debate, se procedió á votar la siguiente proposición, presentada por nuestro querido amigo D. Federico Rubio, diputado por Sevilla:

«Pido á la mesa se sirva declarar que el direc-

torio, la prensa y cualquiera otra corporación ó personalidad están en su derecho exponiendo las ideas y opiniones que caben dentro de los principios del partido; y que la minoría no puede ni debe decidir sobre la apreciación de dicho documento, dejando esta en caso necesario á la resolución de una Asamblea general convocada al efecto.»

«Sobre esta proposición, cuya justicia y fundamentos son tan patentes, y mucho más después del manifiesto que han dado tres individuos del directorio, pues nadie tiene derecho á imponer á nuestro gran partido una opinión determinada, recayó la votación siguiente:

Dijeron sí.	Dijeron no.
Benot.	Garrido.
Caballo.	Chao.
Gimeno.	Compte.
Sanchez Ruano.	Lardiez.
Rubio.	Alsin.
Rebullida.	Cervera.
Ferrer y Garcés.	Santa Marta.
Maissonnave.	Pi.
Moreno y Rodríguez.	Tutau.
Santamaría.	Pico.
Robert.	Figueras.
Total, 11.	Total, 11.

«Resultó, pues, empate; pero como nuestros lectores habrán observado, fué preciso para ello que votaran negativamente el Sr. Pi, que como individuo del Directorio votaba en causa propia, y el Sr. Figueras, que además de hallarse en el mismo caso presidía la reunión.

No todos los once que votaron en contra de la acertada y lógica proposición del Sr. Rubio son separatistas. Algunos, odiados por estos á quienes á su vez odian, se les unieron ayer por circunstancias del momento. Los individuos de la minoría afiliados en ese grupo de separatistas ó intransigentes son muy pocos.

No resultando acuerdo ni avenencia, se disolvió la reunión en la inteligencia de que cada una de las dos fracciones que en la votación se deslindaron proceda como estime conveniente y oportuno.»

De resultados de tal escisión queda el partido republicano dividido en dos fracciones: una que quiere una república con gran descentralización, si, pero al fin y al cabo unitaria, y otra que quiere la verdadera república federal, compuesta de Estados independientes.

La primera fracción se denomina á sí misma federal, y denomina á la segunda separatista.

Al frente de esta figuran los Sres. Tutau, Pi y Margall y marqués de Santa Marta.

«Si otras razones no asistieran á la prensa, dice *La Discusión*, esta sería suficiente para confirmarla en su declaración.»

Estas palabras y otras que dejamos transcritas, demuestran qué grado de fraternidad existe entre los fraternales republicanos.

Los Sres. Pi, Figueras y Castelar, parece que van á publicar un manifiesto declarando á nombre del directorio que no aceptan la declaración.

En buena han metido los unitarios á los federales. A bien que se conoce que había muchos materiales hacinados, cuando tan rápida ha sido la explosión.

Si, materiales había: pruébalo entre otras muchas cosas una carta que hoy publica *La Iberia*, y que dirige á los directores y redactores de *La Igualdad* y *La República Ibérica* el Sr. Pons y Doña, oficial que ha sido de la Guardia civil y hoy emigrado por republicano.

El Sr. Pons, defendiéndose de algunas calumnias que dice que le han levantado aquellos periódicos, los pone, como suele decirse, de vuelta y media, revela que *La Igualdad* está en disidencia hasta con su mismo propietario, el Sr. Paul y Angulo, y concluye de este modo:

«Pero ¡ah señores de *La Igualdad* y de *La República Ibérica*! Como os conozco aseguro á mi patria que seréis para ella una calamidad, y una desgracia para el pueblo y para el partido republicano. No digo más por hoy, pues de este asunto me ocuparé más detenidamente en un manifiesto que publicaré dentro de breves días, echando entre muchas vuestras cartas para que los pais os conozca y se guarde de vosotros. Os desea salud y fraternidad aquel á quien tan villanamente habeis ultrajado y calumniado.»

El partido republicano está, pues, como se vé, dividido por muchos conceptos: dividido en opiniones y dividido en cuestión de conducta porque al paso que hay algunos que esperan el triunfo de los medios pacíficos, otros, entre los cuales se cuentan principalmente algunos de los que emigraron en Octubre están muy mal avenidos con los medios pacíficos.

Iremos viendo lo que sucede.

Dice *El Puente de Alcolea*, que arranca lágrimas la lectura de algunas cartas que recibe de provincias; y que tiene á la vista una de un venerable Párroco de La Bellilla, en la que se dice, que este anciano Sacerdote, jubilado hace diez meses, no ha recibido su pequeña asignación, único recurso con que cuenta para atender á todas sus modestas necesidades.

Se conoce que es la única carta de este género que ha recibido *El Puente de Alcolea*. ¡Recibimos tantas nosotros de Sacerdotes verdaderamente heroicos que se mueren de hambre por cumplir con su deber!

Entre tanto, consuélese *El Puente de Alcolea*; los conspiradores viven y medran sin que sufran más indisposiciones que las que producen los excesos en la comida y en la bebida.

Los radicales se han bautizado de nuevo. En la reunión que tuvieron ayer determinaron adoptar el nombre de demócratas-progresistas, prescindiendo del que les regaló D. Juan Prim, á quien por lo visto no le da el naipe para poner apodos.

Nosotros creíamos que los radicales eran por lo menos judíos. Pero vemos con placer

que creen en el bautismo y aun en la confirmación. ¡Quién se lo había de decir al señor Echegaray!

Mas es necesario averiguar qué género de bautismo es el suyo. ¿Es frágil?

Lo decimos porque, según los síntomas, los unionistas tienen vivos deseos de romper el bautismo a los nuevamente bautizados. ¿Está así?

No dejan de ser interesantes los datos que publica *El Sufragio Universal* para probar el patriotismo y el desinterés del ingeniero-ministro Sr. Mateo Sagasta.

Allá van.

«Dien los pécaros republicanos que D. Práxedes Mateo Sagasta no es patriota, ni liberal, y le apodan Calomarde II.

Que Sagasta es muy liberal, y que ha contribuido a la revolución por puro patriotismo y con el mayor desinterés, no tiene género de duda, habiendo atendido solo al patriotismo, a los méritos y servicios en favor de la revolución para la provisión de los destinos, como lo demuestran los nombramientos siguientes:

D. Tadeo Salvador, primo hermano, registrador de hipotecas, interino, próximamente.....	30.000
D. Hipólito Rodríguez, hermano político, además de ilustrísimo señor.....	36.000
D. Teodoro Sagasta, tío, ascenso de comandante a coronel.....	36.000
D. Angel Santos Mateo Sagasta, ascenso de capitán a coronel.....	26.000
D. Pablo Sagasta, tío, magistrado de Zaragoza.....	32.000
D. Bonifacio Santos Mateo Sagasta, primo hermano.....	10.000
D. Eusebio Rodríguez, primo hermano.....	21.000
D. Lucas Rodríguez, primo hermano.....	16.000
D. Roman Panillos, primo hermano.....	30.000
D. Pedro Mateo Sagasta, hermano.....	24.000
El, como ministro.....	150.000

«Hasta aquí los tíos, hermanos y primos carnes; de los demás parientes en grado inferior no nos ocupamos hoy, pues para ello necesitáramos todo el periódico.»

El Sufragio anuncia la continuación de esta larga serie de sacrificios que en aras del país está haciendo la familia Sagasta. Pero los datos conocidos bastan para sumar la friolera de 411,000 reales, ó sea veinte mil quinientos y pico de duros, que se embolsan los patrióticos y desinteresados Sagastas.

Además del bautismo de progresistas y demócratas coaligados, en la reunión de la junta directiva de la mayoría se acordó reorganizar el partido por circunscripciones locales, llamar para este trabajo a la prensa progresista y democrática, y tener hoy una reunión de todos los radicales, para ver que resuelven en definitiva.

El Gobierno, con la amabilidad que le caracteriza, asistió a la junta. No se dice si el Sr. Ruiz Zorrilla continuaba indispuerto... con los cimbríos.

Tampoco se habla de ninguna indisposición del Sr. Rivero.

¡Es raro!

También la union liberal tuvo su sanhedrin. Según *La República Ibérica*, lo más importante que allí pasó fué la calurosa defensa que hicieron algunos diputados del duque de Montpensier y la determinación de nombrar una comisión de tres notables de la union liberal, para que, si era posible, vieran al regente, y luego en otra reunión se acordaría la conducta conveniente.

De manera que la conducta de la union liberal depende de la contestación que dé el general Serrano a los exploradores de su voluntad.

Esperemos, pues.

Puesto que ya otros individuos de la orden española humanitaria de la Santa Cruz y Víctimas del Dos de Mayo han tenido por conveniente dar sus nombres al público en la cuestión del catafalco del duque de Montpensier, nuestro amigo y antiguo suscriptor el señor marqués del Arco, nos ruega manifestemos que él es el autor del artículo «*La Correspondencia y la Revolución Española* de Sevilla», escrito sobre aquel asunto, y publicado recientemente por nosotros.

Por vía de contestación á las noticias que acerca de lo ocurrido en Vitoria han dado algunos periódicos liberalísimos, y singularmente *La Iberia*, que con su habitual frescura nos habla hasta de la mucha exposición (*risum teneatis*) en que se encontró el capitán general (el famoso Sr. Allende Salazar) al entrar en el casino carlista, publicamos a continuación el relato de los sucesos de la capital de Alava tal cual nos lo envía una persona tan veraz como pueden serlo los correspondientes de los diarios liberales, pero algo menos apasionada.

Nuestros lectores verán en ese relato una prueba mas sobre las que diariamente está dando el partido carlista de su paciencia inagotable y un dato mas para formar juicio de la situación en que se encuentran nuestros amigos en provincias, sobre todo cuando tienen la suerte de tropezar con gobernadores como Escartú y capitanes generales como Allende Salazar.

He aquí lo que nos escriben de Vitoria:

«Al regresar a Vitoria la junta general de la provincia, después de haber celebrado conforme a fueros las sesiones ordinarias en el valle de Llodio, el círculo carlista alivianaba la fachada del Casino, colocando un sencillo transparente con la siguiente inscripción:

FUEROS.
A LA JUNTA GENERAL.
DE ESTA MUY NOBLE Y MUY LEAL PROVINCIA,
EL CÍRCULO CARLISTA ALIVIANABA.
DIOS, PATRIA, REY.

A las siete y media de la tarde pasaba la junta por frente del Casino. Multitud de jóvenes de uno y otro sexo que la precedían saludaron con

entusiasmo ardiente la inscripción, y los representantes de las diferentes comarcas de la provincia, desde los caballos que montaban, se dignaron también hacer un afectuoso saludo, descubriéndose los ojos y agitando los otros sus pañuelos blancos.

La multitud siguió, como sucede siempre, a la Junta general hasta la plaza del psicó de provincia, donde vitoreó frenéticamente al diputado foral, autoridad verdaderamente popular; y al subir las gradas del palacio, las demostraciones de cariño llegaron a su colmo, pues todos hacían esfuerzos por alcanzar al sitio donde estaba para elevarlo en hombros.

Al mismo tiempo una charanga (*murga* más bien) de los voluntarios de la libertad estaba tocando aires extraños al país, y el pueblo pedía que se tocase el himno vasco-navarro, como había solido hacerse. El alcalde *improvisar*, pues tal nombre merece el que no debe al sufragio el cargo que ejerce, había tenido la extraña ocurrencia de enviar la tal charanga a encuentro de los representantes alavés; y se dice que era *extraña* la ocurrencia, porque aquí los voluntarios y todo lo que se relaciona con ellos, se organizan contra el torrente de todas las autoridades populares y contra el deseo casi unánime del país, en el cual, siendo tan pacífico, para nada se han necesitado en tiempo de paz paisanos armados.

El alcalde no quiso, al parecer, que se tocase el himno vascongado; el pueblo lo pedía con insistencia, y algunos de los músicos amenazaron a los que había en derredor suyo, con lo que se promovió un ligero alboroto en aquella parte, del cual salieron desbaratados algunos instrumentos de la charanga-murga. Sin embargo, continuaba el buen humor, y el entusiasmo no decrecía; pero los músicos, irritados, amenazaron con que iban a armarse.

Hacia las nueve de la noche, un infeliz padre de familia que acompañaba a su mujer, que llevaba en brazos una niña de seis meses, había ido a ver la entrada de la Junta, fué alevosamente asesinado por la espalda con una bayoneta. Este desdichado era sumamente pacífico y honrado, de opiniones carlistas, é incapaz de hacer el menor daño. Se llamaba Valentín de la Pera, de oficio sastrero, y el asesino no parece ó no es encontrado.

Esto sucedía en la plaza de la Provincia, y momentos después se presentaron en el Círculo carlista alavés con un aparato bélico extraordinario el gobernador civil, su secretario y oficiales, el comisario de policía, el capitán general con dos de sus hijos militares, el segundo cabo, varios oficiales de estado mayor, como 30 guardias civiles con bayoneta calada y algunos voluntarios en el piso alto del edificio, habiéndose apostado una compañía de infantería enfrente de la puerta principal.

Penetraron en los salones del Círculo todas las autoridades referidas, con sus dependientes, y algunos de los guardias civiles con el arma en actitud de hacer fuego; y el gobernador y el capitán general, después de haber dirigido algunas flores progresistas (*vulgo insultos*) a los pacíficos socios que allí permanecían, hicieron desparecer el sitio, esto es, echaron de la casa a los que al amparo de la ley la ocupaban, y quedaron ellos allí como en la suya.

¿Qué razón hubo para que todas las autoridades dependientes y tropas se lanzasen sobre el círculo carlista a los pocos minutos de ocurrido el asesinato? No estando preparada de antemano la invasión del círculo, ¿cómo pudieron reunirse en tan breves momentos todas aquellas personas? Lo más extraño es que el capitán general, al entrar furioso en el círculo carlista, dijera, para cohonestar la invasión a mano armada, que había sido asesinado un liberal; como si, aunque tal hubiera sucedido, tuviese que responder de ello el círculo carlista, admirable medio de tranquilidad, orden y respeto a la ley.

Se ha sabido que para cohonestar el atropello se ha dicho que los asesinos del infeliz padre de familia habían corrido hacia el círculo, que dista más de quinientos pasos del lugar de la catástrofe, y habían penetrado en él; lo cual es añadir el insulto al atentado de alamar el domicilio ajeno.

Después de haber marchado a sus casas, antes de las diez de la noche, todos los socios del círculo carlista, recorrieron las calles algunas alborotadores liberales cantando el *Trágalas* y dando *mueras* a la Religión, sin que nadie, que sepamos, les molestase.

Esta mañana la junta directiva del círculo carlista ha conferenciado con el gobernador, el cual, por vía de reparación del inaudito ultraje de anoche, ha confirmado la orden de que no se abra el círculo hasta tanto que resuelva el Gobierno la consulta que parece le ha dirigido, y que seguramente estará de ver.

Parece que la Junta directiva trata de reclamar se ampare a la sociedad en su derecho, y se espera con impaciencia el resultado.

Desde que se abrió el Círculo no han cesado las maquinaciones para derribarlo, y cuanto mejor era el comportamiento de los asociados a él, mayor era también el empeño de suprimirlo. La primera intención fué la del 16 de Marzo, la cual no dió resultado, á pesar de los esfuerzos que se hicieron, gracias á la prudencia de los carlistas. La segunda edición de aquella, corregida y aumentada, fué la que tubo lugar anoche en los términos ya indicados.

Conviene que se fije mucho la atención en que habiendo sido el muerto un carlista, se atacase al Círculo carlista, distante quinientos pasos del sitio, y nada se ha hecho contra el Círculo republicano, sito á cincuenta pasos, poco más ó menos, del lugar de la catástrofe.

El Imparcial anunció y nosotros copiamos, que en Barcelona había empezado á publicarse un periódico titulado la *Margarita*, eco de la *Juventud católica*.

Hemos recibido el primer número de la *Margarita*, y no es eco de la asociación de la *Juventud católica* establecida en Barcelona como en otras muchas ciudades; es órgano de una sociedad de jóvenes carlistas, que no tiene que ver con aquella otra sociedad.

Cabalmente al mismo tiempo hemos recibido un manifiesto de la *Juventud católica* barcelonesa, excitando el celo y pidiendo la cooperación y auxilio del público, y en este documento leemos lo siguiente, en que, como se verá, declara la *Juventud católica* que no es política:

«Católicos somos, y á luchar hemos venido contra enemigos que en torno nuestro pululan, á luchar por nuestra fe, por la fe de nuestras madres y de nuestra patria. A luchar, sí, esas luchas pacíficas de la palabra, de la pluma y del ejemplo, principales armas del genio del mal, y por lo mismo, principales armas á su vez para la defensa del bien. Luchas pacíficas hemos dicho, pero ni por esto menos difíciles y arriesgadas, ni por esto menos brillantes y gloriosas. ¡Todo parece estar contra nosotros! ¿Quién no lo ve? ¿Quién no lo llora? Tenemos verdadero pavor en repetirlo, no con necia fanfarronería, sino con la santa tranquilidad de las convicciones profundas: ¿Todo contra nosotros? ¡Nosotros, pues, y nuestra fe contra todo!

Al empuje fustoso de la palabra racionalista que devasta y asola, oponemos la santa fecundidad de la palabra cristiana que edifica y restaura: al estrago de la prensa impía que cual

lava encendida abrasa la faz de nuestra sociedad, la influencia benéfica del periódico honrado y católico, de la novela ejemplar, de la hoja suelta imparcial y desprecupada: al mal ejemplo que á tantos infelices seduce y arrastra, el ejemplo de una vida en todo católica, católica en el hogar, católica en la plaza, católica en el templo, católica en el espectáculo.

Y porque á la juventud se dirige con preferencia la fascinadora propaganda del mal, nos hemos asociados los jóvenes, y á los jóvenes con predilección nos dirigimos. Dejamos á un lado las opiniones políticas, que, en cuanto no molestén á la Religión, nos son aquí de todo punto indiferentes. Los que no tenemos gastado aun el corazón por aquella malhadada fiebre, pensad que en nada mejor podréis emplear el ardor juvenil y el generoso entusiasmo de vuestras almas que en la propagación y defensa de la verdad y del bien, hoy tan firmemente combatidos.»

Ayer fué día de reuniones.

La celebrada por los republicanos ha sido muy agitada, porque la declaración de la prensa no es el agrado de algunos de los individuos de la minoría. La lucha es entre los propagandistas y los hombres de acción.

La que tuvieron los unionistas tuvo escásima importancia. Se ha reducido á discutir si continuando enfermo el Sr. Ardanaz, debería sostenerse su enmienda, y el acuerdo ha sido retirarla, para no poner obstáculos á la publicación del presupuesto de gastos. De la cuestión política nada se ha tratado.

Por último, anoche ú hoy celebrarán una conferencia con el regente algunos hombres importantes de la union liberal, como consecuencia de acuerdo tomado ayer tarde.

Sobre el nuevo conflicto que ha surgido en el campo republicano leemos anoche en *La Correspondencia*:

«Esta noche continuará sus discusiones la minoría republicana de las Cortes sobre la cuestión que tanto la preocupa y la trae, según parece, dividida, por más que el deseo general sea concordar y armonizar las tendencias del directorio y las de la declaración de los periodistas. Estos se han reunido á las seis, después de suspendida la sesión celebrada por la minoría en el salón de presupuestos, y ha acordado insistir en su conducta á pesar de la protesta del directorio y considerando que este no tiene facultades para definir en tal materia.

No es fácil prever aun el resultado definitivo, y probablemente quedará sin resolverse esta disidencia hasta que la dirima la Asamblea republicana que se está eligiendo en provincias. Es indudable que se notan dos tendencias, una federal, en la forma que la prensa ha definido, y otra confederada representada principalmente por los Sres. Pi y Tutaú.

Parece que la comisión de presupuestos dejó anteanoche terminado el de ingresos sin gran discusión, dejando pendiente solo el articulado de que se ocuparía anoche, siendo probable, según un diario noticiario, que en esta semana se dé cuenta de todo el trabajo á las Cortes. En el dictamen del puente Sr. Herrero, parece que se aprobaron cinco de sus ocho párrafos, rebajando en uno de ellos á 2 1/2 por 100, en vez del 10 el impuesto á los empleados municipales y provinciales con objeto de armonizar esta contribución con la de las tarifas de subsidio. Se dispuso asimismo que tuviera á ingresar en el Tesoro el 10 por 100 sobre las tarifas de viajeros de los ferrocarriles y respecto á la suspensión de amortización ó en su defecto la imposición del 15 por 100 sobre la renta, no se votó y quedó aprobado el pensamiento del Sr. Figuerola, que es el impuesto de 5 por 100 sobre la renta y el 10 por 100 á los sueldos de empleados, suprimiendo los recargos transitorios sobre las contribuciones directas, conservándolos únicamente sobre el sello y los documentos de vigilancia; y aumentando, en fin, tres millones de pesetas sobre las obligaciones eclesiásticas.

El Sr. Herrero, dice por último dicho periódico, aunque anoche no formó empeño en sostener los tres párrafos modificados de su dictamen, probablemente formulará voto particular ó planeará sus ideas, hablando contra la totalidad. Es posible que en esta semana se dé cuenta de este trabajo, pero muy dudoso que se discuta y aprueben los presupuestos. Al tiempo.

Con motivo de haber presentado una proposición al Senado de los Estados Unidos el señor Pomeroi, pidiendo que se declarase á España fuera de los países cristianos, por la crueldad con que hacia la guerra en Cuba, parece que el general Caballero de Rodas pasó una comunicación á aquel Gobierno explicándole la conducta de las tropas españolas y el comportamiento de los insurrectos.

Segun vemos en *El Cruzado* de Palma de Mallorca, en poco tiempo se han abierto en aquella capital siete ó ocho escuelas nocturnas de mujeres, que cooperan á los fines de la Asociación de católicos. El número de concurrentes excede á las esperanzas de los promotores de tan laudable empresa, puesto que pasan ya de 500 las alumnas.

El señor hará fructificar la buena semilla.

Leemos en el mismo periódico:

«Sabemos que de una sola vez han desertado de la escuela federal nocturna treinta y tantos niños, los cuales se han metido, como quien dice jugando, en otra escuela católica. El día en que los católicos digan aquí estamos la federal no tendrá más remedio que ir á refugiarse en la isla de Cabrera y allí despacharse á su gusto.»

La Correspondencia anuncia un nuevo motin ocurrido anteanoche en el pueblo de San Felu de Codina, que se sublevó contra el pago de contribuciones, quemando la casa alcaide. Ayer mañana parece que salió de Barcelona el coronel Targarona con dos compañías para restablecer el orden.

La situación se embrolla más de día en día. Ya confiamos anoche *La Correspondencia* que la divergencia de opiniones en el seno de las Cortes respecto á las soluciones definitivas, es cada día más marcada, y no es fácil prever qué opinión se sobrepondrá á las otras que se disputan el privilegio de la supremacía.

Y aspiraba el general Prim á coronar el edificio dentro de dos meses!

Dice un diario situacionero que en la reunión de la junta directiva de la mayoría han quedado sentadas las bases para consolidar la union de progresistas y demócratas, aunque nada se ha resuelto, respecto á candidatura para la monarquía.

Y añade que en la reunión que debía celebrarse después de sesión con el ministerio, quedaria probablemente acordado el nuevo nombre con que ha de figurar el partido radical, ó sea progresistas y demócratas unidos.

Conque se da al olvido y al desprecio el mágico grito: *radicales á defenderse*. ¡Que bien punta esto á los revolucionarios!

Un periódico cree como probable que se veri-

fique esta noche la reunion de la mayoría radical.

Segun un diario noticiario, se halla asegurado el pago del cupon que vencerá en 30 de Junio próximo, puesto que el Sr. Figuerola cuenta con los recursos necesarios para atender á esta obligación.

Con este motivo hace *La Epoca* la siguiente manifestación:

«Desearíamos saber si el pago se hará con la prontitud que el del actual semestre, en que después de cinco meses aún falta mucho que pagar en Madrid, y hay diferentes provincias en que nada se ha satisfecho por cuenta del vencimiento de Diciembre.

El Banco de París ha entregado cuantiosas sumas, pero no por eso se ha acelerado el cumplimiento de las obligaciones.»

Noticias tomadas de varios periódicos de anoche:

«Hoy se ha verificado en el ministerio de Fomento la subasta para la construcción del ferrocarril de Granollers á San Juan de las Abadesas, habiéndose adjudicado á favor del baron de Longdeville, de París.

—Mañana á primera hora hablará el Sr. Castelar en las Cortes contra el proyecto de ley municipal.

—Con fecha 7 del actual ha sido nombrado comandante general de la division de Búrgos el brigadier D. José Lagunero.

—El Sr. Rivero se propone, á serlo posible, ir á los baños de Archena en cuanto termine la discusión de las leyes orgánicas.»

Parece que los Sres. Brisset, Noailles y compañía, del comercio de París, remitirán á Cuba, por el correo que sale de San Nazario el 16 del actual, 160 fusiles Chassepot para el armamento de la legión extranjera de aquella isla. También saldrán con igual destino, en un buque del Estado, 16,000 cartuchos para atender á las primeras necesidades.

Segun vemos en *La Esperanza*, días pasados se dijo á los braceros que trabajan en las obras de adorno y embellecimiento de la puerta de Alcalá, que el que no fuera voluntario de la libertad no volviese á trabajar, que no seria admitido.

¡Es mucha la libertad de estos libros! Estos son los medios que emplea la revolución para *popularizarse*.

Dice *El Diario Español*, que ayer hablábase de una secreta reunión que habian celebrado á las altísimas horas de anteañoche, los cimbríos más allegados al Sr. Martos, capitaneados por este.

¿Qué será? ¿Qué no será?

Dice *El Pueblo* que ha producido el mejor efecto la *Declaración* de la prensa republicana de Madrid en todos los círculos políticos. Solo, añade, los unionistas y los intransigentes la repugnan.

No ha sido mal cisco el que ha levantado el tal documento en el campo republicano. ¡Escribirá acaso el diario unitario para los habitantes de la China?

Por decreto de 4 de Abril último se dispone que el teniente general D. José Laureano Sanz y Posse cese en el cargo de capitán general gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico, nombrándose en su reemplazo al mariscal de campo D. Gabriel Baldrich y Pau.

Por otros decretos de 10 del corriente se promueve al empleo de brigadieres á los coroneles D. Pedro Aguilar y Jimenez y D. Ramon Fajardo, por los servicios prestados contra los insurrectos de la isla de Cuba.

CORREO DE HOY.

Hé aquí las noticias que hallamos en los periódicos de París relativas al plebiscito: por ellas se ve que en las más grandes poblaciones está minado el imperio:

«En Marsella ha triunfado el no por 39,975 votos contra 14,113.

—En las primeras horas de la mañana se ha dicho hoy que en Lion y Burdeos se había tambien perdido la votación y que habian ocurrido graves desórdenes.

—En el Creuzot, gran centro manufacturero, el no ha tenido 3,723 votos por 1,000 y poco el sí. Tambien nos dicen de este punto que 252 soldados han votado el no.

—La Bolsa anoche á última hora y hoy por la mañana se ha sostenido.

—En Brest el no ha tenido 5,565 votos por 2,000 el sí. El regimiento 70 de línea, acantonado en dicho punto, ha dado 788 síes por 519 nos. El cuartel de marineros ha dado 911 síes por 612 nos.

—En Rouen el no ha obtenido tambien mayoría.

—Se ha interpretado mucho la votación de algunos cuerpos del ejército. Anoche á última hora se decía en el Círculo imperial que más de dos mil guardias habian votado que no.

Tambien se dice que del séptimo batallón de cazadores acuartelados en el Chateau d'An han votado mil ciento veintinueve por el no.

Corre el rumor de que dos regimientos acuartelados en Vincennes se han negado á votar.

—La votación de la Guardia imperial ha sido, según dicen, mucho más compacta, y favorable al imperio que la del resto de la tropa de línea.

—Durante todo el día de ayer se había venido repitiendo con gran insistencia que el orden se turbaria en esta capital en el momento en que se conociera el resultado del escrutinio.

Desde las siete de la noche reinaba gran agitación en los boulevards, y á las nueve se dieron algunos vivas á la república y á Rochefort en el Chateau de Eau.—La circunstancia de haber entrado entre seis y siete de la tarde grandes fuerzas militares de las que estaban acantonadas en los alrededores de París, contribuyó no poco á que la población aumentase su alarma.

En el Bolsin, cerca del pasaje de la Opera, los grupos eran tan compactos que era imposible transitar. Corria tambien muy válida la noticia de que allí donde venciesen los republicanos se proclamaria la república; y esto, unido á que se sabía que el Gobierno tenia la decision de castigar severamente cualquier atentado, produjo, más que otra cosa, gran curiosidad.

—Hé aquí el aviso de la prefectura de policía: «En varios puntos de esta capital se han esparcido alarmantes rumores de que se iba á turbar la tranquilidad pública y se anunciaban desórdenes que deben seguir al resultado del escrutinio.

«El prefecto de policía cumple con un sagrado deber previniendo al pueblo de París que se han adoptado las más eficaces medidas para reprimir energías y rápidamente cualquier tentativa sediciosa; é invita á los buenos ciudadanos á que no se detengan en los sitios en que puedan ocu-

rir criminales tentativas», secundando así la acción tutelar de las autoridades encargadas especialmente de asegurar el respeto á las personas y á las propiedades.—J. M. Piétri.»

—París puede decirse que está ocupado militarmente. Así los cuarteles como muchos puestos de policía están atestados de fuerza armada, y se ha dado orden á los *sergents de ville* que en el caso de producirse algun trastorno ó desorden se encierren inmediatamente en sus respectivos puestos, pues entonces obraria la fuerza del ejército. Estas prudentes precauciones por parte del Gobierno han sido tomadas á causa de los alarmantes rumores esparcidos por los opositores antes de empezar la votación del plebiscito.

el sábado último á las seis de la tarde, en una de las más concurridas calles de Girona estalló una bomba Orsini, que á juzgar por los casos que se recogieron debía tener una forma esférica. Ignórase quién la arrojó, así como el intento que llevara. Fué ciertamente providencial que no causara desgracia alguna, toda vez que en aquel momento circulaba bastante gente.

Escribe al *Diario de Barcelona* su corresponsal de Madrid, respecto de la candidatura del general Espartero, que es sabido aquí de todo el mundo que el general Prim es de todo punto hostil á ella, y que los progresistas que le siguen no ocultan que el general Espartero nada ha hecho ni querido hacer por la revolución de Setiembre.

Leemos en *El Tarragonense*:

«No nos equivocáramos al decir en el artículo con que encabezamos este número, que era de temer que otros industriales siguieran á los comerciantes en la resolución de darse de baja en sus respectivas matriculas de subsidio. Los dueños de las tiendas de paños y lienzos, así como los de las droguerías y confiterías, acudieron ayer anunciando sus bajas, y hablas de que les seguirán los dueños de establecimientos de otras clases.»

Lo mismo que en Tarragona va á suceder por lo visto en la mayor parte de las ciudades de España.

Parece que en la feria de Tarragona se han presentado dos traficantes en libros protestantes, sobre cuyos manejos dice *El Tarragonense* que valiéndose de una palabrería insoportable para causar efecto, trataban de convencer á los incautos de que los tales libros eran dignos de ser leídos por todas las personas sensatas de la verdadera religión.

«Se sospecha, añade, si dichos sujetos son los que tuvieron que huir de Igualada por lo odiosos que se hicieron á causa de los disparates que ensartaban y del escándalo que promovían entre los católicos.»

Segun *La Patria* de Vich, hace ya 16 meses que ha dejado de cobrar el hospital de aquella ciudad la exigua asignación anual que le corresponde como insuficiente compensación de las rentas que producian á los pobres enfermos los bienes que legó á los desvalidos la caridad de nuestros *oscurantistas* antepasados.

La revolución no tiene entrañas.

El Tradicional de Valencia denuncia el escandalosísimo atentado de penetrar el domingo por la mañana algunos ciudadanos, que ostentaban en sus cabezas el gorro frijo, por una puerta de la parroquia iglesia de San Martín y salir por otra tocando la guitarra.

Para eso quieren los revolucionarios y demagogos la libertad de cultos.

Segun un diario valenciano, han sido presentadas en pocos días á la junta directiva del círculo legitimista de Valencia, 124 propuestas de nuevos socios. ¡Qué desaliento, oh Iberia!

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Después de tomada en consideración una proposición que apoyó el Sr. Cantalapiedra para que se conceda una pensión á la viuda de un patriota, el Sr. Castelar empieza á consumir el segundo turno en contra de la ley municipal y provincial.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

París, 10.—El Sr. Olózaga ha sido recibido esta mañana por el emperador.

Gran banquete por la noche en la embajada de España. Asisten todos los ministros.

El diario oficial del imperio dice que el Gobierno espera que en la noche de hoy no se renovarían las tentativas contra el orden público que está resuelto á no tolerar.

La Liberté hace presentir que como consecuencia de la votación de anteañoche se derogarán las leyes extrañando de Francia á las familias de Borbon y de Orleans.

París, 11.—Anoche hubo nuevos desórdenes en el arrabal del Templo más graves, segun se dice, que los del lunes.

Cuatro barricadas levantadas en las calles de la Fontaine y Saint Maur han sido tomadas por las tropas, quedando heridos varios alborotadores.

Algunas cargas de caballería verificáronse en la plaza del Chateau d'Eau. No se permite la circulación en las calles adyacentes al arrabal del Templo. Todos los otros barrios de París están completamente tranquilos.

París, 10.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 español interior, á 25 1/4. 3 por 100 id. exterior, á 30. 3 por 100 francés á 74 80. El 4 1/2 por 100 id., á 102-90.

Londres, 10.—Consolidados ingleses, de 94 1/2 á 1/4.

3 por 100 portugués, á 33 3/4.

3 por 100 exterior español, 1869, á 30 1/8.

Según dice un periódico, ha marchado a Logroño una comisión de esparteristas, con objeto de explorar el ánimo del duque de la Victoria acerca de su candidatura para el trono.

Leemos en El Imparcial:

«El regente del reino ha conmutado la pena de cadena perpetua y 15 años de presidio respectivamente impuesta a los cabecillas carlistas Maldonado y Camacho, por la de extrañamiento perpetuo al primero, y por 15 años al segundo.»

Felicitemos a nuestros amigos por la disminución de la pena impuesta.

En Yepes, pueblo de la provincia de Toledo, ha ocurrido un motín, aunque parece fué prontamente restablecido el orden. Según un diario noticiario, no se han recibido pormenores de este suceso, ni el parte que de él da cuenta indica que hayan ocurrido desgracias.

Tenemos a la vista una carta de Malpica, provincia de Zaragoza, en que se nos manifiesta que al Clero de aquella provincia se le deben doce meses del presupuesto pasado y presente, y no ocho como anunció un diario noticiario, del cual tomamos aquella noticia.

Parece que hoy marcha a Cádiz para embarcarse para Puerto-Rico el general Baldrich.

Mientras los revolucionarios, ora en la prensa, ora en la tribuna, persiguen y denigran al Clero católico, los adrones sacrilegos se apresuran a despojar los templos de sus alhajas y ornamentos sagrados. Raro es el día que no anuncian los diarios noticiarios el saqueo de alguna iglesia. Hoy vemos en El Imparcial que al amanecer del día 8 del actual fué robada la iglesia de Villamiel (Palencia), habiéndose llevado los criminales varias alhajas, ropas, copones y crismas.

Esta coincidencia da lugar a amargas consideraciones.

Al terminarse en Valencia la manifestación que se hizo en aquella capital el domingo último para protestar contra la contribución de subsidio, se expidió por la comisión el siguiente telegrama:

«Excmo. señor presidente de las Cortes Constituyentes.—La inmensa mayoría de los contribuyentes a la industria de Valencia, presentan exposición en manifestación pública a esta autoridad civil contra la reforma de dicho impuesto, y ruegan a V. E. lo haga presente a las Cortes suplicando su apoyo.»

El periódico financiero Los Fondos Públicos asegura que las dificultades que surgieron entre el Banco de París y el Gobierno español sobre la operación de bonos, las ha allanado una persona muy conocida y experta en negocios financieros que ha estado en París y ya debe hallarse de regreso en Madrid.

Observa un periódico que el restablecimiento del Sr. Ruiz Zorrilla ha coincidido con la retirada de la renuncia que los Sres. Martos y Rodríguez habían hecho del cargo de individuos de la Junta de la mayoría.

Sublata causa tollitur effectus.

Ya no es solo El Paraleto el órgano cimbrio que anda a la greña con La Iberia con motivo de las disensiones de la partida radical. También El Puente de Alcolea le emprende con el diario sagastiano, el cual, entre agudos dardos le hace entender que el partido progresista no tiene hoy razón de ser sino con el lema, con la bandera, con el dogma fundamental de la democracia.

¡Tu quoque!

Según El Puente de Alcolea, después del arreglo del ministerio de la Gobernación aun figuran en la planta del mismo 37 progresistas por 14 demócratas. Como según las lamentaciones de la prensa del progreso la mayor parte de los que han quedado cesantes a consecuencia de dicho arreglo pertenecían a este partido, resulta que antes de llevarlo a cabo el Sr. Rivero, el ministerio de la Gobernación era un departamento exclusivamente progresista.

Por los estados de recaudación y pagos correspondientes al primer trimestre del corriente año, publicados en la Gaceta, se puede calcular lo

que ha adelantado en dicho período el abono de intereses de la deuda del semestre de Diciembre y de los títulos de la misma amortizados por sorteo.

El importe de los intereses vencidos en la indicada fecha por lo que respecta a la deuda consolidada interior, asciende a 187.645.270 rs., a los que hay que agregar 23.010.000 por réditos de los valores pertenecientes a corporaciones civiles. Total, 210.655.270. Esta cifra se eleva a 310.330.990 si se incluye la deuda exterior. Las cantidades satisfechas por dicha obligación figuran en los referidos estados en esta forma:

	Rs. vn.
En Enero.....	30.219.450
En Febrero.....	22.435.449
En Marzo.....	27.450.065
Total.....	80.104.964

Los intereses del semestre de las obligaciones del Estado por ferro-carriles importan 51.085.050 reales, de los que se han pagado 42.775.380. Los tenedores de este papel resultan, pues, más beneficiados que los de títulos de 3 por 100; pero en cambio de las obligaciones amortizadas, que representan 19.080.000, solo se han satisfecho 7 millones 228.000.

Más postergados aparecen los poseedores de bonos del Tesoro. Asciende el importe de los réditos del semestre a 75 millones de reales, de los que, descontando unos 18 que corresponden a los bonos no negociados aun el 31 de Diciembre, quedan sobre 57. La amortización de los bonos circulantes representa sobre 93. El total por ambos conceptos suma 150 millones, de los que se han satisfecho:

	Rs. vn.
En Enero.....	6.430.733
En Febrero.....	11.368.653
En Marzo.....	8.299.408
Total.....	27.098.794

Tenemos, pues, que después de transcurridos tres meses del vencimiento no se habían pagado aun ni con mucho en 1.º de Abril la mitad del importe de los intereses de la deuda. Entre tanto, se aproxima otro semestre y aun quedan por abonar restos del de Junio de 1869.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

Como regente del reino, conformándome con lo propuesto por el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los exámenes ordinarios de asignaturas se verificarán en los establecimientos públicos de enseñanza desde 1.º a 30 de Junio y desde 1.º a 30 de Setiembre.

Art. 2.º Habrá además exámenes extraordinarios en el mes de Febrero en los días que los rectores, oyendo a los decanos y directores, designen para los alumnos que hubieren sido suspensos en los anteriores, y para los que habiendo obtenido premio ó accésit lo soliciten. Durante la celebración de estos exámenes no se interrumpirán las clases.

Art. 3.º Así en las épocas determinadas en los artículos anteriores como en cualquiera otra del curso podrán examinarse los alumnos que lo pretendan de una ó de dos asignaturas a lo más, siempre que con ellas puedan optar a un grado ó revalida que produzca título profesional.

Art. 4.º Los exámenes serán públicos, y cada uno de los individuos de los jurados deberá preguntar durante el tiempo que sea necesario para cerciorarse de los conocimientos que posea el alumno.

Art. 5.º No habrá más censuras que las de aprobado y suspenso, tanto en los exámenes como en los grados.

Art. 6.º Los alumnos suspensos en cualquiera de las épocas de exámenes no podrán repetir estos hasta la siguiente, ni en el mismo ni en otro establecimiento.

Art. 7.º En los 15 días anteriores a los exámenes solicitará cada alumno en una hoja impresa, obtenida en la secretaría respectiva, los que desee sufrir; se pedirán las acordadas que fueren necesarias a los demás establecimientos, y se expedirán, en vista de las solicitudes, las papeletas de examen. Pasado aquel término, solo por causa plenamente justificada, y bajo su responsabilidad, autorizarán los rectores y directores la expedición de papeletas de examen.

Art. 8.º En cada asignatura se darán un premio y dos accésit, consistentes en diplomas, por cada 25 alumnos que fueren aprobados.

Art. 9.º Los premios y accésit de que trata el artículo anterior se adjudicarán mediante un ejercicio por escrito hecho con la debida vigilancia en el término de dos horas sobre un punto sacado a la suerte. Los opositores leerán sus trabajos ante el jurado.

Art. 10.º A las oposiciones para los premios extraordinarios establecidos en la legislación vigente podrán presentarse todos los alumnos aprobados en los ejercicios del grado respectivo.

Los ejercicios para estas oposiciones se harán también por escrito, pero en el término de cuatro horas.

Art. 11.º Los escritos de los opositores a premios ordinarios y extraordinarios se unirán a los expedientes personales de los interesados una vez terminadas las oposiciones.

Art. 12.º Los jurados de exámenes, así como los de oposición a premios en los establecimientos oficiales de enseñanza, se compondrán de tres jueces. Estos serán el profesor oficial de la asignatura; otro del establecimiento y de la misma facultad y sección que el primero; y una persona extraña al profesorado oficial, pero con el título correspondiente, nombrada por el claustro.

Para los alumnos libres cuyo profesor tenga el título respectivo y haya de formar parte del jurado, este se compondrá del catedrático oficial de la asignatura, del profesor libre y de la persona extraña, con título que elija el claustro.

Art. 13.º Una vez constituidos los jurados de exámenes y fijados los días, horas y locales en que hayan de verificarse los actos, los decanos de las facultades y los directores de los institutos y escuelas elevarán a la aprobación del rector los cuadros correspondientes antes de exponerlos al público.

Art. 14.º Cuando hubiere varios jurados para la misma asignatura ó para la misma clase de ejercicios, el examinando podrá presentarse ante cualquiera de ellos.

Art. 15.º El fallo de los jurados es inapelable.

Art. 16.º Los derechos de exámenes y grados se distribuirán por partes iguales entre los jueces, correspondiendo parte doble a los decanos y directores.

Art. 17.º La presidencia de los jurados corresponderá al juez que tenga superior categoría en la enseñanza oficial; en igualdad de categoría al profesor más antiguo; y si no hubiese más profesor que el de la asignatura, le corresponderá la presidencia.

Art. 18.º Para presentarse a examen basta acreditar haber satisfecho los derechos correspondientes, exhibiendo la papeleta a que se refiere el art. 7.º

Art. 19.º El resultado de los exámenes se publicará en cuanto el secretario del jurado, que será el más joven de los jueces, haya extendido las actas correspondientes. Estas deberán ser dos: una para el público y otra para la secretaría del establecimiento.

Art. 20.º Será requisito indispensable para ser admitido al examen de asignaturas de segunda enseñanza haber sido aprobado en instrucción primaria.

Art. 21.º Los ejercicios del grado de Bachiller en Artes serán dos. Los que hayan estudiado el latín se examinarán en el primero de gramática

castellana y latina, traducción, análisis y composición, retórica y demás asignaturas que corresponden a la Facultad de filosofía y letras, y en el segundo de las que corresponden a la Facultad de ciencias. Los que no hubiesen estudiado latín se examinarán en el primer ejercicio de las asignaturas de filosofía y letras, artes y derecho; y en el segundo de las que corresponden a la Facultad de ciencias, incluyendo las nociones de agricultura, industria y comercio.

Art. 22.º Estos ejercicios serán orales, y durarán el tiempo que el jurado creyese conveniente.

Art. 23.º La calificación recaerá sobre cada ejercicio separadamente.

Art. 24.º Los exámenes de Facultad se harán en la forma establecida en los artículos anteriores.

Art. 25.º Para ser admitido a los ejercicios de cualquier grado solo se exigirá que el aspirante tenga aprobados los del anterior y las asignaturas correspondientes al que solicita; pero no se expedirá título alguno sin que preceda el pago y expedición del anterior.

Art. 26.º Los ejercicios para los grados en Facultad se celebrarán en la forma que determina la legislación vigente, y podrán verificarse en cualquier época del año, excepto en los meses de Julio y Agosto.

Art. 27.º Los establecimientos libres que renuncian las condiciones prescritas en el decreto de 14 de Enero y circular de 14 de Setiembre de 1869 verificarán los exámenes y grados con validez académica en la misma forma que los establecimientos oficiales, y con sujeción a las disposiciones 4.ª y 5.ª de la referida circular.

Art. 28.º La rehabilitación para la validez oficial de los grados y títulos conferidos por los establecimientos a que se refiere el artículo anterior podrá obtenerse enviando el rector del distrito respectivo a los que lo soliciten una comisión de profesores oficiales que formarán jurado con un catedrático del establecimiento libre que tenga el título correspondiente, ó en su defecto con una persona que lo posea, designada por el jefe de aquel. Dicha comisión se compondrá de dos catedráticos de instituto oficial, uno de la sección de filosofía y letras y otro de la de ciencias cuando la rehabilitación se refiera al título de bachiller en artes; y de dos catedráticos de la Universidad oficial y de la Facultad respectiva cuando los títulos de que se trate sean de esta clase.

Art. 29.º Verificados los ejercicios para la rehabilitación, se remitirá con el acta de los mismos los títulos correspondientes al establecimiento oficial respectivo para extender en ellos la diligencia que previene el art. 5.º del decreto de 28 de Setiembre pasado.

Art. 30.º Dicha rehabilitación se hará sin pago de nuevos derechos de título, siempre que la tarifa de estos en el establecimiento libre de que se trate no sea menor que la de los oficiales. Cuando lo sea, los aspirantes abonarán la diferencia en papel de reintegro, y esto se hará constar en la diligencia de rehabilitación.

Art. 31.º Los establecimientos libres que no renuncian las condiciones a que se refiere el art. 27 de este decreto verificarán los exámenes y grados para que tengan validez académica ante jurados constituidos de la manera que se expresa en el art. 28.

Art. 32.º La rehabilitación para la validez oficial de los grados y títulos que confieren los establecimientos a que se refiere el artículo precedente podrá obtenerse ante los jurados que en el mismo se mencionan, observándose lo dispuesto en los artículos 29 y 30 de este decreto.

Art. 33.º Cuando los establecimientos libres no hagan uso de las facultades que les conceden los anteriores artículos, la rehabilitación de títulos para efectos oficiales se verificará como se determina en el decreto de 28 de Setiembre de 1869.

Art. 34.º Los redactores de las Universidades oficiales nombrarán comisiones de exámenes para los colegios privados que se hallen en población donde no exista Instituto oficial, siempre que sus directores lo soliciten, y con sujeción a lo dispuesto en el artículo 226 del reglamento de segunda enseñanza de 22 de Mayo de 1859, que también es aplicable a las comisiones que vayan a los establecimientos libres.

Art. 35.º Quedan derogadas las disposiciones que se opongan al cumplimiento del presente decreto.

Dado en Madrid a seis de Mayo de mil ochocientos sesenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Fomento, José Echegaray.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Havas-Bullier.)

FLORENCIA, 10.—Una partida de hombres ha aparecido en la provincia de Agulla.

La población de Calabria parece dispuesta a mantener el orden.

PARÍS, 10.—A primera hora se cotizaban:
3 por 100 francés, a 74 02 1/2.
3 por 100 español interior, a 25 5/16.
3 por 100 id. exterior 1867, a 29 3/4.
3 por 100 id. 1869, a 29 5/16.

NOTICIAS GENERALES.

La Caja general de depósitos satisfará el día 12 del actual, el importe de los nuevos resguardos talonarios expedidos por la misma que, no excediendo de 300 segundos, están amortizados por orden fecha 31 de Enero último, y cuyas carpetas de señalamiento llevan los números del 901 al 1.000 inclusive, así como los intereses por depósitos en efectos públicos existentes en la misma, carpetas números del 2.571 al 2.650 inclusive.

El mismo día satisfará dicha Caja los intereses de depósitos en acciones de carterías de Abril existentes en la misma, carpetas números del 81 al 100 inclusive.

La Tesorería de la Hacienda pública satisfará el día 12 del actual el cupon de bonos del Tesoro, vencido en 51 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 2.370 al 2.462, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, carpetas números 372 al 378.

La Junta de la Deuda pública avisa a los tenedores de las carpetas señaladas con los números 451 al 557, que comprenden los títulos de Deuda diferida presentados a convertir, por valor de 33.704.000 rs. vn. que pueden acudir a la tesorería del ramo desde hoy miércoles a recoger los títulos de la renta consolidada que se han emitido en su equivalencia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Mamerto, Obispo y San Francisco de Jerónimo.
SANTO DE MAÑANA. Santo Domingo de la Calzada.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Luis, donde continúa la novena de Nuestra Señora del Amparo y Buena Muerte, y predicará en la Misa mayor el Padre Cipriano Tornos, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

Continúan las Flores de Mayo, y predicarán en San Marcos, el Padre Venancio Pardo; en las Carboneras, el Padre Montalbán; en Santo Tomás, el Padre Tornos, y en el oratorio del Olivar, D. José Vigier.

VISITA DE LA COËTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Pilar en Monserrat ó en San Andrés.

Se reza de Santo Domingo de la Calzada, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,
Pelayo, 34,
a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

CARLOS VII EL RESTAURADOR

Y

LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

- 1.º Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono jueques del principio de libertad.
- 2.º El pueblo español no es republicano; motivos por que algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.
- 3.º El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución a la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.
- 4.º Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnoslo nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.
- 5.º Exhorto a las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundieran para fortalecer a los buenos y convencer a los malos.

Se vende en Madrid a dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse a D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad, acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PAMPLONA POR EL R. PADRE FÉLIX.

1869

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1863 al 1868.

PILDORAS DE BLANCARD

CON IODURO DE HIERRO INALTERABLE

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS, ETC.

ADOPTADAS EN 1866 PARA EL FORMULARIO LEGAL FRANCÉS, EL CODEX, ETC.

Participando de las propiedades del IODO y del HIERRO, estas Píldoras se emplean especialmente contra las escrófulas, en el principio de la tisis, en la debilidad de temperamento, así como en todos los casos (colores pálidos, etc.) en donde es necesario remover la sangre, sea para enriquecerla y darle abundancia normal, sea para iniciar ó regularizar su curso.

N.B.—El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exigese nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma estampada al pie de una etiqueta verde. — Desconfíese de las falsificaciones.

Véndese en las principales Farmacias.

Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, calle del Sordo, 31. J. Simon, calle del Cabellero de Gracia, 31; por menor: Sres. Borelli, hermanos; Escolar; Moreno Miquel y Sanchez Ocaña; En provincias, en las principales farmacias.

COMPANIA OF MEAT FRANCESA

10, rue Taranne, París, y 98, boulevard Haussmann.

Utilidad y economía para todas las familias, para enfermos, ejércitos, sociedades de beneficencia, etc.

Precios en España. Bote de 1/2 libra 30 rs.; id. 1/4 de libra 16 rs.; id. 1/8 de libra 9 rs.

Depósitos al por menor: en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; en Bilbao, E. de Arriaga.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. P. FÉLIX.

1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y la cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 162 páginas y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CÉLEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

ENFERMEDADES DE LOS

CLOROSIS ANEMIA OPILACION

Alivio pronto y efectivo por medio de los Jarabes de hipofosfito de sosa, de cal y de hierro del Dr. CHURCHILL.

Precio a francos el frasco en París. Exigase el frasco cuadrado, la firma del Doctor CHURCHILL y la etiqueta marca de fábrica de la Farmacia SWANN, 12, r. Castiglione, París.

Las Tablillas Pectorales del Doctor CHURCHILL contra la tos se venden, al precio de dos francos cajita, en casa de todos los depositarios de los Jarabes de hipofosfitos.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. Borelli, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A. 3.665.)

ENSAYO TEORICO DE DERECHO

Natural apoyado en los hechos, por R. P. Luis Taparelli, de la C. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Orti y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejado, calle del Arenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte, por pedido directo a dicha librería.

LA CIUDAD DE DIOS, REVISTA CATOLICA

dirigida por D. F. Asís Aguilar, Presbítero, y J. M. Orti y Lara. Se publicará el día 10 y 25 de cada mes, empezando en el próximo mes de Enero. Cada número contendrá al menos 80 páginas en 4.º con cubierta de color. Suscríbese en la administración, calle de la Estrella, 11, principal, y en las principales librerías, al precio de 20 rs. trimestre.